

## *Queridas Madres, Hermanas, Oblatas y Jóvenes en formación,*



Saludos cariñosos y fervientes deseos para todas y cada una de ustedes durante este santo tiempo de Adviento y Navidad. Es un tiempo verdaderamente "mariano" en el que se nos invita y exhorta a "recomenzar desde Cristo", creciendo en la conciencia de nuestra unión con Jesús, que vive en nosotras, y meditando su misterio de redención junto con la profunda comprensión que tenía María y con su amor.

A lo largo de los dos últimos años, hemos tenido muchas ocasiones de dar gracias y alabar a Dios por el 250° aniversario de la fundación de las Monjas Pasionistas. Al mismo tiempo que hemos dado gracias a Dios por lo que ha pasado, tanto por las penas como por las alegrías, también le hemos dado gracias por lo que está por venir, es decir, por la historia que el Espíritu Santo está escribiendo hoy en la vida de todas las monjas pasionistas. Hemos cruzado el umbral de otros 250 años, una nueva era en nuestra historia, ya no caminando como comunidades aisladas, sino ahora juntas como una Congregación Monástica que está llamada a hacer visible una verdadera espiritualidad de comunión. La verdadera espiritualidad de comunión no se basa en los buenos sentimientos mutuos ni en el miedo a afrontar las dificultades con sinceridad, sino en la confianza, la obediencia y el amor sacrificial a Dios y al prójimo.

En este tiempo santo, pensamos espontáneamente en Jesús que **vive y crece en María** durante el Adviento de su vida terrena. Y este recuerdo amoroso nos lleva naturalmente a reflexionar sobre **Jesús que vive y crece en cada una de nosotras**, que somos miembros de su Cuerpo místico. Estimular la conciencia que Dios nos ha dado de esta verdad fundamental es el modo en que todas podemos "empezar de nuevo desde Cristo" al comienzo de este nuevo año. Vivir el Año del Señor 2023 es Cristo viviendo en cada una de nosotras de una manera única e irrepetible. Esta es la clave de la espiritualidad de la comunión. **Para nosotras, ¡la vida es Cristo que revive sus misterios en cada una de nosotras para la salvación y la santificación del mundo!** Esto es lo que cuenta cuando llegemos al final de nuestras breves vidas. Todo lo demás caerá en el olvido.

Muy a menudo, con el "ojo de mi mente", "escaneo" el globo, encontrándome espiritualmente con cada una de ustedes en cada uno de nuestros monasterios, de este a oeste, de norte a sur. Y experimento que dentro de mí surgen oraciones y sentimientos semejantes a los expresados por el Apóstol San Pablo en su carta a los Efesios: **"Al tener noticia de vuestra fe en el Señor Jesús y de vuestro amor a todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, recordándoos en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, Padre de gloria, os dé un espíritu de sabiduría y de revelación para un conocimiento profundo de Él, y que ilumine los ojos de vuestro corazón para que conozcáis cuál es la esperanza a que habéis sido llamados ..."** (Ef 1,15 ss). Y de nuevo, un poco más adelante en la misma epístola, el Apóstol reza: **"Doblo mis rodillas ante el Padre... .. [rogando] que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, para que, arraigados y cimentados en el amor, podáis comprender con todos los santos la anchura y la longitud, la altura y la profundidad, y conozcáis el amor de Cristo, que sobrepasa todo conocimiento, a fin de que seáis llenos de toda la plenitud de Dios"** (Ef 1,15s; 3,14s).

Esta es mi oración de Navidad para cada una de ustedes: que Cristo habite cada vez más plenamente en todos nuestros corazones, que estemos llenas de toda la plenitud de Dios. Y que esta plenitud del amor personal de Dios por cada una nos permita "comenzar [el Año Nuevo] empezando de nuevo desde Cristo". ¡Feliz Navidad!

Gozosos deseos para todas en la oración

*Mother Catherine Marie CF*

